

Oaxaca: construir la ciudadanía a contracorriente

José Carlos León Vargas y Bárbara Lazcano Torres*

Gobierno y participación ciudadana en Oaxaca: un camino cuesta arriba

En los últimos 5 años el Estado de Oaxaca ha mejorado su posición en diferentes índices de transparencia y disponibilidad de la información fiscal. Distintas secretarías y órganos estatales cuentan con plataformas electrónicas y ventanillas de atención al público en un esfuerzo inédito por acercarse a la comunidad.

En contraste, la entidad sigue siendo la última en el Índice de Competitividad elaborado por el IMCO¹²¹ y su La Ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública califica con un 6.5 sobre 10 en el IDAIM¹²². Igualmente, las cifras más recientes del CONEVAL son alarmantes: la población en situación de pobreza aumentó de 61.9% a 66.8% entre 2012 y 2014¹²³; es decir que hoy, 7 de cada 10 oaxaqueñas y oaxaqueños que encontramos en la calle o en la plaza, sufren carencias que les impiden satisfacer sus necesidades básicas.

En el ámbito nacional, el panorama de la ciudadanía no luce alentador. La “Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas” de la Secretaría de Gobernación muestra que casi 50% de las personas consideran difícil trabajar por una causa común y organizarse con otros ciudadanos. Más de 62% de los habitantes en México no están interesados en los temas que afectan a su comunidad y desconfían de las instituciones y autoridades. Asimismo, 70% de los encuestados aseguraron que no se puede confiar en otras personas, frente a tan sólo 30% que dice que sí¹²⁴.

Países como Brasil o Chile, con un PIB cercano al de México, registran respectivamente diez y cuatro veces más organizaciones civiles que el nuestro. Colombia, con un PIB per cápita inferior al mexicano, cuenta con seis veces más

* José Carlos León Vargas es licenciado en Relaciones Internacionales por El Colegio de México. Maestro en Cooperación Internacional y Desarrollo por la Universidad de Pavia, Italia. Director y fundador de Solidaridad Internacional Kanda (SiKanda). Bárbara Lazcano Torres es licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad del Valle de México. Maestra en Desarrollo Local por la Universidad Autónoma de Chiapas. Coordinadora de Vinculación Institucional de Solidaridad Internacional Kanda (SiKanda).

121 Instituto Mexicano para la Competitividad, Índice de Competitividad Estatal 2012.

122 FUNDAR Centro de Análisis e Investigación A.C., Índice del Derecho de Acceso a la Información en México , 2015.

123 Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, Módulo de Condiciones Socioeconómicas de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (MCS-ENIGH) 2014.

124 Secretaría de Gobernación de México, Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2012.

organizaciones que México¹²⁵. Sin embargo, de acuerdo con el Registro Federal de Organizaciones de la Sociedad Civil, en 2014 Oaxaca era la cuarta entidad con mayor número de organizaciones en el país. De un total de 27 mil organizaciones, 1,672 se encuentran en este Estado¹²⁶.

La cifra anterior se presenta en un contexto paradójico: por un lado el gobierno realiza esfuerzos para mejorar y transparentar la administración pública, mientras que por el otro es aún palpable la percepción entre las y los funcionarios de que la ciudadanía informada y participativa representa un riesgo, un posible elemento de conflicto, por lo que no se reduce la brecha existente entre los tomadores de decisiones y los ciudadanos. Asimismo, la población –que sufre constantemente los efectos de la pobreza, la desigualdad, la corrupción y la exclusión– evita involucrarse en organizaciones formales que permitan potenciar su capacidad de incidencia política, cosa que en muchas veces considera innecesaria, debido a una crisis de legitimidad y de confianza en las instituciones.

En nuestra experiencia, es posible notar características dominantes de las organizaciones de la sociedad civil en Oaxaca con respecto a la incidencia en políticas públicas; rasgos que se pueden resumir de la siguiente forma: a) Las OSC enfocan su trabajo en las prioridades marcadas por las fuentes de financiación (gubernamentales u otras), o en su propia agenda temática y trabajan de forma limitada en acciones de incidencia para determinar orientaciones de políticas públicas; b) Los procesos socio-históricos en el Estado han generado que algunas organizaciones eviten la cooperación con instituciones gubernamentales, o bien asuman estrategias de enfrentamiento y choque; c) Un número alto de asociaciones son creadas específicamente por grupos de poder o intereses políticos, lo cual limita su capacidad de incidencia y de representación de la ciudadanía de forma más amplia; d) Sin embargo, al existir condiciones favorables para establecer líneas de trabajo significativas, las organizaciones expresan capacidades de interacción con las instituciones, de incidencia en políticas públicas locales y en las prácticas institucionales para su implementación.

A pesar de ser una entidad con credenciales democráticas muy dañadas

125 Mónica Tapia A., "La otra agenda pendiente: leyes y políticas para una ciudadanía fuerte y organizada", Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública de la Cámara de Diputados LXI Legislatura, Foro Público: Reformas legislativas para mejorar la organización de los ciudadanos, México, 2011, p.11-12.

126 El D.F. concentra la mayor parte de las organizaciones, con 5,413; seguido por el Estado de México y Veracruz. Indesol, 2014.

y una corrupción endémica, es posible encontrar ensayos de colaboración entre autoridades y sociedad civil que gradualmente buscan fortalecer el co-gobierno en Oaxaca. Uno de estos ejercicios es la creación, en abril de 2015, del primer Secretariado Técnico Local (STELO) de Gobierno Abierto, constituido por representantes gubernamentales municipales y estatales, representantes de la sociedad civil y el órgano garante de acceso a la información¹²⁷.

El inicio de una ciudadanía activa: la experiencia de SiKanda

Para la organización no gubernamental Solidaridad Internacional Kanda, A.C. (SiKanda) (www.si-kanda.org) fundada en 2009, es una prioridad mejorar las condiciones de vida de las familias en situación de marginación en Oaxaca por medio de proyectos en las áreas de economía solidaria, seguridad y soberanía alimentarias, salud e integración social. Uno de los ejes transversales en las iniciativas de SiKanda es el acompañamiento a las comunidades para fortalecer la autogestión y la vinculación con otras asociaciones y con las autoridades locales y estatales.

Entre 2013 y 2015, SiKanda, Crecemos-DIJO A.C. y El Colegio de México llevaron a cabo el proyecto “Empoderando la Alimentación en Oaxaca”, con el apoyo de la Delegación de la Unión Europea en México. Gracias a esta iniciativa se mejoraron las capacidades organizativas de 10 comunidades en condición de marginación de las regiones Valles y Mixteca, para incidir en las políticas públicas de seguridad alimentaria estatales, con especial énfasis en el programa de Cocinas Comunitarias¹²⁸ del sistema DIF Oaxaca. Esto se logró a través de mecanismos ciudadanos de control, revisión y mejoras de la política pública.

Uno de los principales aprendizajes de SiKanda fue entender que las comunidades se interesan en la participación ciudadana cuando ésta se ve reflejada en temas concretos. Por ello, conceptos como “gobierno abierto”, “contraloría social”, “transparencia gubernamental”, tienen un efecto mínimo comparado con temas como “¿a dónde va el dinero de mi comunidad?” “¿cuánto gasta el gobierno local?” “¿dónde y cómo puedo presentar una queja o sugerencia a un programa público para mi comunidad?”.

127 Los miembros del primer Secretariado Técnico Local para el Gobierno Abierto en Oaxaca son: Comisión de Transparencia, Acceso a la Información Pública y Protección de Datos Personales del Estado de Oaxaca (Cotaipo); Gobierno del Estado de Oaxaca; Consejo de Colaboración Municipal de Oaxaca de Juárez; Municipio de Oaxaca de Juárez y Solidaridad Internacional Kanda, A.C. (SiKanda).

128 Llamado oficialmente “Programa de Participación Comunitaria para el Desarrollo Humano con Asistencia Alimentaria”.

El proyecto “Empoderando la Alimentación” nos permitió constatar la importancia de traducir el lenguaje y tecnicismos de la administración pública en acciones e ideas claras para la comunidad¹²⁹. A raíz de los espacios de diálogo generados a lo largo de dicho trabajo, la Comisión de Transparencia, Acceso a la Información Pública y Protección de Datos Personales del Estado de Oaxaca (Co-taipo) invitó a SiKanda a formar parte de los ejercicios locales de Gobierno Abierto en 2015 que dieron vida al primer Secretariado Técnico Local (STELO) en Oaxaca.

La invitación para formar parte del STELO generó un debate muy intenso en SiKanda: ¿Deberíamos ser parte de un ejercicio de gobierno que no emana de la sociedad civil sino de las autoridades? ¿Pensarán las demás organizaciones civiles en Oaxaca que hemos sido co-optados por las autoridades? ¿Vale la pena colaborar con un gobierno cuyos programas están más enfocados a la asistencia social que a la creación de sujetos y comunidades activas? ¿Qué beneficios concretos podría traer esta iniciativa a la ciudadanía? ¿Qué resultados podemos esperar de un ejercicio como éste? Y aún más importante ¿Qué es gobierno abierto?

La respuesta afirmativa de SiKanda al acceder a participar en el STELO obedeció primordialmente a las siguientes consideraciones pragmáticas:

1) Fomentar el diálogo en un Estado en constante tensión social. En Oaxaca es necesario promover una estrategia en la cual las organizaciones civiles, cada vez más fortalecidas e interrelacionadas, realicen propuestas, manifiesten ideas y realicen denuncias por medio de canales pacíficos y foros abiertos que promuevan una respuesta gubernamental efectiva.

2) Pasar de la protesta a la propuesta. Para mejorar las condiciones de vida de las comunidades es importante incidir en la política pública y dialogar con las y los tomadores de decisiones para orientar mejor sus acciones. Las organizaciones civiles conocen y trabajan diariamente con la realidad de las personas. Además de su fundamental papel de crítica y denuncia, deben contar con canales adecuados y efectivos para generar e implementar propuestas de largo alcance.

3) Informar, involucrar y acompañar a la comunidad y formar a las autoridades. Como organizaciones de la sociedad civil, podemos proporcionar información cu-

129 Este primer paso permitió a la organización SiKanda vincularse con más de 40 organizaciones de la sociedad civil en Oaxaca y la República Mexicana; 5 municipios locales; 30 representantes de distintos órganos de gobierno y llegar a más de 3,500 personas en 10 comunidades marginadas de Oaxaca.

litativa y cuantitativa más actualizada sobre los problemas de las comunidades. Igualmente podemos fortalecer las capacidades de las autoridades para responder de mejor manera a dichas problemáticas. Al mismo tiempo, podemos proveer información e involucrar a las comunidades con las cuales colaboramos, brindando acompañamiento para que ellas mismas sean capaces de establecer un diálogo con sus representantes locales, estatales y federales.

4) Reducir estereotipos y la brecha de gobernabilidad. ¿Será cierto que la ciudadanía no participa? ¿O es más bien que no participa a través de los canales que, desde algún escritorio, se establecen para ellos y ellas? Si los órganos de gobierno no se acercan a la gente, la ciudadanía puede acercarse a ellos en un ejercicio de responsabilidad, apertura y colaboración propositiva.

Desde la óptica de una organización de base como SiKanda, los resultados de la incidencia en políticas públicas y la formación de redes para mejorar el gobierno no se ven en el corto plazo; sin embargo, abren canales de diálogo-supervisión hacia las autoridades y motivan a otros actores a participar. En el contexto oaxaqueño, donde por décadas la apertura gubernamental ha sido muy limitada, espacios como el Secretariado Técnico Local pueden mejorar gradualmente la interacción entre la población y los servidores públicos.

Los retos de crear el primer Secretariado Técnico Local en Oaxaca

El primer gran obstáculo que notamos para el ejercicio de Gobierno Abierto a nivel local, es la falta de conocimiento sobre dicha materia en el Estado. En un sondeo realizado por el STELO en la ciudad de Oaxaca en junio de 2015, de un total de 401 personas, 308 no habían escuchado hablar sobre gobierno abierto con anterioridad. ¿Y quién puede culparles? Los componentes de gobierno abierto, transparencia, acceso a la información, participación ciudadana, rendición de cuentas y uso de las TIC, deberían formar parte del quehacer cotidiano de las entidades gubernamentales de manera tan natural, que puede parecer absurdo tener que promover un concepto más para recordarles, y recordarnos, de su existencia. No obstante, ante la falta de tales prácticas, se hace necesario promover prácticas

de Gobierno Abierto tanto entre las autoridades, como entre la ciudadanía.

Para SiKanda hablar del concepto de gobierno abierto era también algo nuevo, a pesar de que en la práctica hemos impulsado diversas acciones que podrían clasificarse bajo dicha categoría. Dentro del mismo STELO, pronto se hizo evidente que no existía claridad para muchos de los actores sobre qué es gobierno abierto, cuál podría calificarse como una acción de gobierno abierto y qué podríamos esperar del ejercicio del STELO como tal.

Los lineamientos que marcó el Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información y Protección de Datos Personales (INAI) para el ejercicio eran claros en la forma: integrar un Secretariado Local compuesto por el órgano garante, el gobierno estatal y sociedad civil (que en el caso de Oaxaca incluye también al gobierno Municipal de Oaxaca y al Consejo de Participación Municipal); generar un Plan de Acción Local con 5 compromisos con un año de duración, uno de los cuales debía seguir la metodología de Follow the Money y cumplir con el calendario de actividades marcado para el ejercicio. Los objetivos de fondo, sin embargo, eran menos claros. Sumado a lo anterior, el proceso de capacitación fue muy breve y no hubo apoyo para financiar las actividades del Secretariado. Así, nos lanzamos con más voluntad que recursos en la espera de ir construyendo sobre la marcha tanto las capacidades necesarias como el interés de la sociedad civil y de autoridades locales.

El papel de SiKanda en el STELO es el de representar los intereses de la sociedad civil en el ejercicio de gobierno abierto. No obstante ¿cómo fungir como representantes cuando no hubo un proceso abierto de selección? Si tanto SiKanda como el Consejo de Participación Municipal forman parte del STELO por invitación directa del órgano garante y de las autoridades municipales, respectivamente. Hay que reconocer que nuestra participación responde no a una elección de la ciudadanía, sino a una invitación por parte de las autoridades locales. Señalar lo anterior es relevante, ya que la sociedad civil no es una, sino muchas, y aún más en el Estado con mayor diversidad cultural del país. Promover en el futuro un proceso de selección abierto y público “para integrar actores que reconozcan los problemas públi-

cos de las entidades, aún cuando tengan una trayectoria amplia de señalamientos contra los gobiernos locales”¹³⁰, es fundamental para mejorar la legitimidad. Para ampliar la participación, SiKanda comparte y socializa lo que hace en el STELO con otras organizaciones locales con las que hemos trabajado con anterioridad. No obstante, estamos aún en la búsqueda de generar mecanismos para involucrar a un grupo más amplio de organizaciones.

El eje que guiará los trabajos del STELO es la creación del Plan de Acción Local (PAL). El proceso para llegar a él, no obstante, no ha sido terso y ha experimentado retrasos debido a que habiendo cinco representantes en el STELO, cada uno decidió proponer y encabezar uno de los compromisos. SiKanda, decidió continuar trabajando en las acciones iniciadas con el proyecto Empoderando la Alimentación por dos razones. Primero, porque contábamos ya con un grupo de organizaciones con quienes colaboramos en el proyecto y que podrían dar seguimiento al compromiso que impulsaríamos en el STELO, para de estar forma involucrar a más actores en el proceso. En segundo lugar, porque debido a nuestras limitantes de personal, financiamiento y tiempo, trabajar sobre la incidencia en un tema ya familiar permitiría a nuestra organización brindar el seguimiento necesario.

Así, se seleccionaron 5 temáticas o programas gubernamentales que podrían abordarse desde el PAL por cada uno de los integrantes de STELO, a saber: i) el Padrón de Beneficiarios del DIF Municipal por parte del Municipio de Oaxaca de Juárez; ii) espacios de estacionamiento para personas con discapacidad; iii) el programa 1x1 en la ciudad de Oaxaca, ambos por parte del Consejo de Colaboración Municipal; iv) el Programa de Asistencia Alimentaria en su componente de Tarjeta Sin Hambre por la Cotaipo (ejercicio de Follow the Money); y v) el Programa de Comedor Nutricional Comunitario del DIF estatal por parte de SiKanda.

Las incógnitas sobre lo que podíamos impulsar como objetivos de Gobierno Abierto para su integración en el PAL empezaron a disiparse cuando contactamos a FUNDAR¹³¹, organización especializada en temas de incidencia en política pública que accedió a compartir su experiencia en el ejercicio federal de

130 Núcleo de sociedad civil de la Alianza para el Gobierno Abierto (AGA); Señalamientos del sobre los ejercicios locales de gobierno abierto impulsados por el IFAI, 5 de mayo de 2015, <http://gobabiertomx.org/señalamientos-del-núcleo-de-sociedad-civil-de-la-alianza-para-el-gobierno-abierto-aga-sobre-los-ejercicios-locales-de-gobierno-abierto-impulsados-por-el-ifai/>

131 Fundar, Centro de Análisis e Investigación: <http://fundar.org.mx/>

gobierno abierto durante el foro “Gobierno Abierto y Sociedad Civil, co-creación de soluciones”, realizado por el STELO el 4 de julio de 2015 en Oaxaca. Gracias a la orientación de FUNDAR, para nosotros y nosotras empezó a haber mayor claridad sobre qué sí, y qué no, podría constituir realmente un objetivo de gobierno abierto. Comprendimos que gobierno abierto va más allá del mero cumplimiento que los sujetos obligados deben hacer de la Ley General de Transparencia y Acceso a la Información Pública; es en realidad fortalecer el derecho de la ciudadanía a elegir, no entre uno u otro programa público, sino entre si desean realmente una política pública o un proyecto de otra naturaleza, haciéndolos partícipes del diseño de las políticas.

Al culminar el foro, el STELO decidió implementar un sondeo para saber qué temas interesaban a la ciudadanía y buscar mecanismos para incorporar esos intereses en la creación del PAL. En agosto de 2015 el STELO instaló mesas de trabajo para discutir los objetivos que finalmente se plasmarán en el PAL.

Sin embargo, a SiKanda le preocupa la otra cara de la moneda. Muchas organizaciones que hemos contactado para integrarse al STELO no han podido o deseado participar en el proceso. La falta de capacidades especializadas y financiamiento se muestran una vez más como obstáculo para que el PAL sea realmente un plan incluyente, creado de forma participativa y ambicioso. También nos inquieta no poder dar seguimiento puntual a cada compromiso o temática del PAL. Siendo una organización local joven, hemos decidido volcarnos principalmente al compromiso encabezado por SiKanda, si bien buscaremos incidir lo más posible en la totalidad del PAL. Finalmente, nos preocupa no encontrar la apertura necesaria en las contrapartes gubernamentales de cada compromiso para establecer y cumplir con objetivos relevantes y significativos.

El lector pensará quizás que el gobierno abierto en Oaxaca tiene poco futuro. No obstante, confiamos en que este primer ejercicio será un experimento positivo, para agruparnos con otras organizaciones e impulsar objetivos más amplios y ambiciosos en adelante. Lo cierto es que, en una entidad como Oaxaca, el hecho de poder sentarnos a dialogar de manera pacífica entre autoridades y sociedad

civil es ya un logro, comparado con otros Estados con mayor interacción entre gobierno y ciudadanía. Participar en el STELO ha abierto una nueva línea de comunicación con contrapartes gubernamentales que buscamos involucrar en nuestros proyectos. El no haber contado con financiamiento fue un gran reto, pero a los miembros del STELO nos hizo más creativos e innovadores. Igualmente, es un espacio cuya apertura debe aprovecharse concienzudamente por la ciudadanía. Es casi como meter un pie en una puerta a punto de cerrarse; un punto de apoyo para buscar abrir las puertas de par en par.

No hay “gobierno abierto”, el gobierno siempre debe ser abierto

El concepto de gobierno abierto cobra relevancia ante la evidente opacidad, escasa legitimidad, pocos espacios de participación social efectiva y limitada rendición de cuentas que existe en el país. Requerimos entonces promover un concepto que recuerde a las y los representantes su compromiso con la ciudadanía, y a las y los ciudadanos su legítimo derecho y capacidad de co-crear la política pública.

A largo plazo, el mejor gobierno es el que no necesita usar el adjetivo “abierto” para definirse. Es aquél que ha interiorizado la transparencia, información pública, participación social, rendición de cuentas y no desconfía de la sociedad civil. Es aquél que no teme abrir sus prácticas por miedo al “periodicazo”, a los cuestionamientos y a la crítica. Aquél donde las y los funcionarios mantienen una comunicación constante con la ciudadanía y generan mecanismos para involucrar a las personas en todas las etapas de creación, implementación y diseño de la política pública.

No todo, sin embargo, es tarea de las entidades gubernamentales. Requerimos también crear una cultura de la propuesta, la organización y la participación entre la ciudadanía. Los mecanismos para que dicha cultura funcione deben crearse en conjunto para que respondan a prácticas culturales locales, como las asambleas, las reuniones vecinales, los foros ciudadanos y a las necesidades e intereses de la población.

Por su parte, las OSC deben pasar de relaciones clientelares y de dependencia, o de choque y enfrentamiento con las entidades gubernamentales, hacia una de creciente autonomía que permita realmente co-crear la política pública. Igualmente, debemos ser capaces de cumplir funciones de mediación y representación, avaladas por la ciudadanía, sin que las OSC se conviertan en la única vía de relación entre ciudadanía y estado. Las OSC somos canales de vinculación, pero no somos representantes exclusivos de los ciudadanos.

A pesar de las dificultades, participar en el STELO ha demostrado ser un reto muy constructivo para SiKanda; nos ha permitido mejorar nuestras capacidades en materia de incidencia y políticas públicas, establecer contactos y relaciones con organizaciones más especializadas y abrir nuevos espacios de diálogo con las contrapartes gubernamentales con las que requerimos colaborar para mejorar el impacto de los proyectos que implementamos a diario.

Aprendimos que gobierno abierto no es sinónimo de información pública, ni de transparencia, ni de rendición de cuentas. Es todo eso y más. Es reflejo de la voluntad política y acciones de apertura por parte de las autoridades. Igualmente, no hay gobierno abierto sin participación sustantiva de la sociedad; por ello hay que hablar su lenguaje, entender sus formas, sus preocupaciones, sus intereses, evitando formalismos y mecanismos que más que acercar a la ciudadanía, la excluyen.

Nuestras inquietudes como sociedad civil participando en el STELO reflejan en buena medida los señalamientos realizados por el núcleo de sociedad civil de la Alianza para el Gobierno Abierto (AGA) sobre los ejercicios locales¹³². No queremos caer en ejercicios de simulación, ni en mecanismos orientados a avalar, sin más, las acciones de las entidades gubernamentales. Queremos generar y aprovechar espacios de diálogo, de co-creación, que se reflejen en resultados concretos que mejoren la calidad de vida de las personas en el Estado y el país. A continuación, resumimos brevemente los principales retos que hemos identificado en nuestros inicios en gobierno abierto en Oaxaca y algunas recomendaciones:

¹³² Los señalamientos pueden consultarse en: <http://gobabierto.mx.org/señalamientos-del-núcleo-de-sociedad-civil-de-la-alianza-para-el-gobierno-abierto-aga-sobre-los-ejercicios-locales-de-gobierno-abierto-impulsados-por-el-ifai/>

Retos:

- Poco conocimiento y capacidades locales sobre temas de gobierno abierto.
- Limitada participación de OSC y de la ciudadanía en este tipo de iniciativas. Las razones detrás de lo anterior requieren de investigaciones más específicas.
- Hasta el momento, el trabajo en el STELO se ha enfocado en el Poder Ejecutivo. Es necesario integrar también trabajos con los poderes legislativo y judicial.
- En estados como Oaxaca, donde sólo 31% de la población utiliza el Internet¹³³, es necesario encontrar otros mecanismos que permitan socializar los trabajos y propuestas de gobierno abierto. Las TIC, plataformas en línea, entre otros, deben ser una herramienta, no un objetivo de gobierno abierto.
- Marcada desconfianza de algunas autoridades para trabajar directamente con sociedad civil, al percibirles como amenaza.
- Reticencia de las OSC a colaborar entre ellas o con las entidades gubernamentales.
- Falta de financiamiento para el ejercicio del STELO y otros modelos de participación ciudadana.

Recomendaciones:

- Impulsar un proceso de selección de los integrantes del STELO informado, abierto, público y diverso.
- Fomentar el reconocimiento del STELO como un espacio valioso de diálogo y acuerdos entre autoridades y ciudadanía.
- Asegurar fuentes de financiamiento para las actividades del STELO que permitan una mayor capacidad de acción a mediano y largo plazo. Un porcentaje de voluntariado es positivo, pero no es sostenible a largo plazo.
- Generar una red entre organizaciones locales a nivel estatal y organiza-

133 INEGI, Estadísticas a propósito del Día Mundial del Internet, 2015.

ciones especializadas que trabajan a nivel nacional.

- Crear capacidades a nivel local en materia de transparencia, rendición de cuentas, acceso a la información y participación ciudadana con el apoyo de organizaciones civiles nacionales e internacionales especializadas.
- Constituir un núcleo de organizaciones locales para gobierno abierto con representatividad en el STELO que representen una mayor diversidad de opiniones.
- Sensibilizar y capacitar a funcionarios públicos sobre sus obligaciones en materia de transparencia y los beneficios políticos, sociales y económicos del gobierno abierto (las OSC son amigas, no obstáculos).
- Promover el acercamiento entre funcionarios y ciudadanía, en foros públicos y diversos que abran un diálogo constructivo y propositivo.

En un contexto de poca cohesión social como el de Oaxaca, deseamos subrayar que es importante “no tirar la toalla”: este primer ejercicio del STELO no está exento de debilidades, retrasos y aspectos a perfeccionar. Como primer ensayo nos ha permitido identificar áreas en las que es imperativo mejorar. Si bien nuestra participación en el Secretariado se contempla para su primer año de operación, SiKanda está convencida de que si promovemos que más organizaciones, académicos y sociedad civil en general se involucren en el Secretariado, estaremos en mejor posición para acompañar el trabajo del STELO; contaremos con mejores capacidades para proponer objetivos más ambiciosos, y; podremos asegurar que el PAL responda directamente a las necesidades e intereses expresados por la ciudadanía. A los integrantes del STELO¹³⁴ nos queda un largo camino por recorrer, a contracorriente, pero hemos empezado a caminar.

134 Queremos agradecer a la Cotaipo y a la Subsecretaría Estatal de Transparencia y Participación Social por facilitar nuestra participación en el STELO; a los demás miembros del STELO por sus ideas y deseos de mejorar la transparencia gubernamental, y a FUNDAR y al Núcleo de Sociedad Civil de la Alianza para Gobierno Abierto por su apoyo y asesoría al inicio del proceso.